



AZÚCAR SINTÁCTICO

Gabina Luz
Bianchi

1 AGUA COLECCIÓN
V CERO PLUVIA

PREMIO AGUACERO
DE POESÍA 2026

AZÚCAR SINTÁCTICO

Gabina Luz
Bianchi



AGUA CERO

Azúcar Sintáctico / Gabina Luz
Bianchi. I Premio Aguacero 2025
© Aguacero Ediciones.

Jurado compuesto por Mariano
Martínez, Juan Lix Klett y Sofía
de la Vega.

Maquetación: Oscar Fortuna.
Arte de tapa: Mateo Ibarra.

Primera edición: Julio 2026.
Colección Pluvia.

1. Poesía. I. Título. CDD A861.
ISBN 978-631-91580-4-5

Impreso en Argentina. Queda
expresamente prohibida la
reproducción total o parcial
de esta obra, bajo cualquier
método, incluidos reprogra-
fía, la fotocopia y el trata-
miento digital, sin la previa y
expresa autorización por es-
crito del editor.

www.aguaceroediciones.com

LA PRESENTE OBRA OBTUVO
EL PRIMER PREMIO AGUACERO
DE POESÍA JOVEN 2025.

Giustina se inicia

(GIUSTINA, OMNI-SIMULACIÓN)

A la Fundación entré por la puerta de atrás y todo el trabajo atrasado del mundo ya me lo habían asignado a mí. Me costó llegar al rango de *endo-dios*, pero al final lo logré. No es que me haya esforzado para eso, acá todo funciona por milagros.

Conversación en la vereda

(NORMA Y CLAUDIA, SIMULACIÓN 64)

—Ya van dos sábados seguidos que se me quema la prepizza en el horno. Dos veces la misma historia. Precaliento el horno, pongo la prepizza y voy a ver las noticias con José. Al ratito ya se siente el olor a quemado, y cuando voy, la prepizza pasó a *postpizza* y está totalmente quemada. Entonces pienso, Claudia, que el problema no soy yo ni José ni las noticias ni mi epitelio olfatorio, sino que el olor a quemado llega por definición *tarde*. Que sería más espabilado el universo si el olor no emergiera de lo ya quemado, sino de lo que está por quemarse. Que, si lo pensás mucho, estamos todos por rostizarnos sin que nadie se dé cuenta hasta que ya estemos, dicho y hecho, carbonizados. La Catedral de Notre-Dame, la fábrica textil de camisas *Triangle Waist Co*, Chicago, Londres, Constantinopla, Roma, la Biblioteca de Alejandría, todos ellos podrían haber zafado de habernos tocado una realidad un poco más avispada.

—Ay Norma. Dicen que la asignación de simulación de realidad es aleatoria pero bien que a las viejas nos mandaron a todas a esta. Que ya es sabido y resabido y demostrado que está muy anidada en lo que es simulación de realidad, y por eso debe ser lo del olor a quemado. Llega como una alerta rendida. Qué te juego que en la realidad (pero no la simulada, la que está por afuera) el olor llega en el momento bien, no como acá que anda todo retardado.

Encima en las noticias dicen que es por vagancia universal, pero yo sé que no, mirá si va a ser eso. Es que nos mandaron a una simulación en la loma de la realidad.

Giustina opera

(GIUSTINA, OMNI-SIMULACIÓN)

Estoy a cargo de la configuración de las simulaciones. Mi posición se publica como endo-dios en el organigrama de la realidad, pero soy una mera operaria, sin turnos rotativos. Cuando inicié me hicieron un proceso de *onboarding* que incluyó la lectura de un manual para evitar accidentes de concepción simulada, la memorización del alfabeto de botones y el estudio exhaustivo de una enciclopedia de perillas y funciones. Mi trabajo es una mezcla de *sysadmin* con DJ. Tengo 15 años y nunca soñé con ocupar este lugar. No tengo permiso para distraerme. Un error mío induce la génesis de catástrofes inéditas.

Sobre la asignación de las simulaciones de la realidad

Dicen que después de mezclar un mazo de cartas españolas, las cartas se encuentran en ese orden específico por primera vez en la historia. Y esa disposición no es inaugural solo para ese mazo de cartas en particular, es una novedad transversal a todos los reposos de cada mazo de cartas que existió hasta hoy.

De este lado, quienes tenemos la gracia de no poder vivir lo suficiente para ver al mundo repetirse; los inocentemente atrapados en esta progresión impredecible que con displicencia llamamos *azar*. Del otro lado, las Abdul, una dinastía que, generación tras generación, le canta los números a esta serie que gobierna lo fortuito.

Así como las plantas eligen usar el poder de fotosíntesis para dar aromas o pigmentos a sus flores, las mujeres eligen o bien marcarle el ritmo al ermitaño ciclo único del azar o esas consecuencias incógnitas llamadas *suerte*.

Las Abdul: un grupo de mujeres que, latifundistas del azar, fueron desprovistas de toda posibilidad de fortuna. Porque cuando el azar es una obviedad, la suerte es un hecho inaccesible.

Aftermath 0

Tengo un amigo particularmente malo para estudiar, sobre todo cuando se lo propone. Él dice ser especialmente débil frente a las innumerables distracciones que le presenta el universo. Creo que tiene razón. En cambio, yo me considero una persona obediente. Si piden palmas, aplaudo. Cuando planifico estudiar, estudio. Sin embargo, hoy fallé con toda. Pero no lo asocio a un acto de debilidad. No poder estudiar fue un acto de fortaleza, de sensibilidad y empatía conceptual. Canal 3 Rosario: *el eterno problema del estacionamiento en doble fila*. Me parece bien no poder estudiar cuando por la tele están devaluando con descaro una idea tan sagrada como la eternidad. De religión y de historia sé sorprendentemente poco, y sostengo con una convicción sospechosa que la eternidad fue uno de los grandes acercamientos de la humanidad a pensar en la noción de infinito. Cuando se discutió sobre incluir formalmente al infinito en la matemática, los intelectuales estallaron en una guerra feroz de armas lógicas. Los *anti-infinito* argumentaban que el infinito debía ser limitado a un asunto exclusivo de Dios y que nada tenía que hacer ahí nuestra penosa existencia, irremediabilmente finita. Los *pro-infinito* se encargaron de formalizar la idea y desarrollar teorías matemáticas que la sustenten, intentando no romper lo ya construido hasta ese entonces. Sea como sea, el concepto de eternidad es, a mi criterio, una prueba contundente de que la humanidad se conmovió

siempre por el enigma de lo infinito. Que el titular adjetivara «eterno» un problema tan terrenal y tan reciente como el estacionamiento en doble fila me resultó simpático. Primero lo consideré una consecuencia de la dictadura de lo efímero. En una sociedad regida por la inmediatez, un problema que padecemos por cierta cantidad de tiempo podría tener la consistencia pesada de lo eterno. Pero enseguida me pareció una tesis muy floja. Por mucho que el humano reduzca tiempos y distancias, lo hará siempre en magnitudes finitas, ya que lo infinito es inaccesible para nosotros. Y la gracia del infinito es que ni se inmuta por lo finito, en el sentido de que no pierde su esencia: $\infty/45 = \infty$, $\infty - 1000000 = \infty$, $\sqrt{\infty} = \infty$. Algunos se preguntan para qué, con qué sentido, cuál es el objeto, con qué razón, etc. Yo ni idea, pero una vez, un pro-infinito muy respetado hizo esta afirmación: «Si Dios se despertara finalmente un día, y ya no se pudiera volver a dormir, entonces tendría que poder contar ovejas por el resto de la eternidad. Para eso existen los números naturales. Para salvar a Dios del insomnio».

Aftermath 2

Me da pena no usar el consorcio de símbolos que el sistema *unicode* nos provee. Sobre todo me da mucha pena no usar este: $\mathbb{W}$, que son como dos doblévés chiquititas y apiladas, muy simpático. Así que escribí algo titulado «Desde la banquina del significado» y se tipea así:

£Hb φκθθ†æf
TΩΩ ξλ $\mathbb{W}$ Ж λOγ,ζ
@ГhЖДКΩ ρνζρ
ΛχρT $\mathbb{H}$ ЖЮκ
d3 $\mathbb{W}\mathbb{W}\mathbb{W}$ ō □øŨ

Meta

Hay una foto mía en un congreso en que estoy fingiendo creer en la Academia. Entonces puse gesto elegante y la nariz se me respingó a la altura del prestigio. Pero en realidad estaba pensando en que «meta» (que, según Wikipedia, en griego significa «más allá») es mi prefijo favorito. Y que cuando le agrego «meta» a algún concepto siento que llamo al ascensor de la abstracción, me lo tomo y me quedo mirando al concepto desde arriba. Y que hasta ahora, mi mayor aspiración es tener una metaidea para divertirme mucho subiendo y bajando los pisos de la abstracción cuando yo quiera. Y que si alguna vez la tengo y me aburro de recorrerlos sola, entonces voy a buscar a un pibe para que me acompañe. Y en secreto le voy a decir: *metapibe*. Y después de jugar muchísimo voy a pedirle que se quede un ratito en planta baja, ahí donde el metapibe es concretamente lindo, que se quede ahí un ratito, así yo subo y él me tantea la belleza desde abajo.

Bitácora de bugs

(DOCUMENTO CLASIFICADO, FUNDACIÓN)

Entrada 8192: El pueblo en donde se movió la Campana de Gauss.

Simulación: 16

Fecha de detección del error: 2025-02-10

Causa principal: Inversión de prioridades.

Descripción: El día de la fecha se percibe, gracias al sistema de alertas, que las 16 características X de los habitantes del pueblo Ente Olvidado se encuentran totalmente disparadas en relación a la última medición (duplicando o triplicando sus valores).

Explicación: Inversión de prioridades clásica. La tarea de ajuste de características X (menor prioridad) bloqueó a la tarea de disipación del ajuste de características X (mayor prioridad).

Resolución: Abierta. Sin confirmación.

Consecuencias principales: Revertidas. Los habitantes volvieron a sus valores habituales en sus 16 características X.

Droga gratis

A Dadá Magno.

0.

A Ciro el apodo «Ciruja» le quedaba bien sintáctica y semánticamente. Habíamos sido compañeros de curso en el Poli, y durante esos años él parecía habernos acumulado a todos. Ciruja tenía la intensidad sonora de una aglomeración de adolescentes, y dos grupos de música: «La muda invisible», una banda de rock destinada al ensayo eterno, y una bandita de música de *Family Game*. Con Ciruja preparamos juntos nuestra última materia de la facultad: Estructuras Algebraicas. Cada concepto que aprendíamos nos proponía una forma nueva y elegante de morir. En esos tiempos Ciruja se quejaba mucho de tener que resolver los ejercicios, pero yo andaba convencida de que la matemática era droga en estado silvestre. La Teoría de Categorías me tendía una especie de limbo entre la depresión y la nada. Ciruja insultaba todos los días tener que prepararse para rendir. Yo sabía que mi caso era opuesto, estaba disfrutando un momento histórico de paz mental. «La Teoría de Categorías se utiliza para estudiar simetrías» nos dijo Silvio el primer día de clases. Silvio nos parecía alguien que ya había trascendido lo corriente. Sentíamos que si nos miraba, nos veía el magma. Tenía una

colección de conexiones cerebrales visibles en sus gestos. Como si la piel fuera transparente y no llegara a cubrir su pensamiento, o como si las ideas se le derramaran del cerebro, no sé. Una simbología matemática propia de Silvio se podría haber definido en sus facciones. Cuando empezaba a plantear un ejercicio, parecía acariciar las hipótesis. Teníamos la sensación incrédula de que Silvio no resolvía los problemas, los masajeaba hasta que tuvieran forma de respuesta. Y a mí Silvio, sin saberlo, me prometía un bienestar flotante. Salté de cabeza en sus teorías y llegué a creer que el contagio del bostezo era una búsqueda ancestral de una simetría cotidiana, aunque la ciencia ya lo hubiese explicado con dos o tres palabras esmeriladas.

1) Dada $f : A \rightarrow B$, probar que $\ker(f)$ es una relación de equivalencia sobre A : $\ker(f) = \{ (a, a') \mid a, a' \in A, f(a) = f(a') \}$.

En el fondo con Ciruja queríamos ser unos rockstars de la matemática. Yo soñaba con fumar en pose de mina gastada en la puerta de mi oficina, y hacerlo con una silueta musical. Jodíamos con escribir un libro de teoremas matemáticos inútiles y llamarlo *Matematuca*. Una clase le propusimos a Silvio renombrar las clásicas «pruebas por el absurdo» como «pruebas por el AHRE». Invaluablemente nos dijo que sí.

2) Probar que la relación de isomorfismo entre conjuntos ordenados es una relación de equivalencia.

En esas ganas jóvenes de quedar en la historia de algo también empezamos a hacer graffitis en la facultad. Aunque nunca se habló demasiado de lo que escribíamos en la pared, es innegable que con cada graffiti nace un fantasma.

«LAS PARADOJAS SON EL FREESTYLE DE LA MATEMÁTICA»

Un ciruja